Burn Severity Fatality Report – Spanish

Spencer Beach no quería ir a trabajar. Como técnico de mantenimiento de suelos, había pasado varios días retirando el linóleo de una casa en construcción en Edmonton. Al tercer día, sólo le quedaba terminar el lavadero y el medio baño, pero se planteó decir que estaba enfermo, algo que nunca hacía. A pesar de las señales de alarma en su cabeza, fue al lugar de trabajo. Estaba trabajando con las manos y las rodillas cuando oyó un fuerte silbido y un golpe. La playa se vio inmediatamente envuelta en un incendio que se extendió rápidamente por toda la casa. Intentó abrir las puertas delanteras y traseras, pero no cedían, ya que el fuego absorbía todo el oxígeno. Corrió al garaje e intentó abrir la puerta, pero tampoco se abría.

“Mi ropa se quemó inmediatamente, mi pelo se derritió enseguida, la piel de mi cara parecía encogerse, el dolor era realmente profundo”, recuerda Beach.

Al cabo de unos 20 segundos, estaba completamente agotado y se desplomó en el suelo. El tiempo se detuvo. El calor y el dolor desaparecieron. Beach tuvo una experiencia cercana a la muerte. Entonces pensó en su mujer y en su hijo no nacido y, de alguna manera, encontró la voluntad de volver a intentarlo. Se levantó, tiró de la puerta del garaje con todas sus fuerzas y, milagrosamente, salió.